

INFORME DEL COMITÉ DE DOCTRINA BÍBLICA Y GOBIERNO



99a Asamblea Internacional
de la Iglesia de Dios de la
Julio 13—17, 2016
Orlando, Florida



Informe del Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno a la 99a Asamblea Internacional de la Iglesia de Dios de la Profecía

Una declaración de fe para la Iglesia de Dios de la Profecía

Introducción y justificación

«Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos» (Judas 1:3).

A finales del otoño de 2015, el supervisor general y los presbíteros generales le pidieron al Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno que compusiera una declaración clara y concisa de las creencias fundamentales de la fe cristiana que la Iglesia de Dios de la Profecía ha aceptado a través de la historia. Durante el proceso de composición, tanto los miembros del Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno como los del presbiterio general hicieron aportaciones al contenido del documento. Hay que aclarar que el documento producido no reemplaza las posturas doctrinales contenidas en los *Principios Bíblicos, Creencias y Prácticas de la Iglesia de Dios de la Profecía*. Por el contrario, continuamos sosteniendo las verdades bíblicas y teológicas que identifican y distinguen a la Iglesia de Dios de la Profecía como iglesia que forma parte del pentecostalismo clásico.

La *Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía* ofrece una declaración pública, en un lenguaje claro y sencillo, de los principios básicos de la fe cristiana. Las creencias declaradas en el documento expresan nuestra solidaridad y comunión con los cristianos en la Iglesia alrededor del mundo, aunque conservan algunas de nuestras distinciones teológicas. Dicho documento no intenta abordar cada enseñanza bíblica, postura teológica o práctica del cristianismo ortodoxo o de la Iglesia de Dios de la Profecía. Más bien, esperamos ofrecer una declaración clara y concisa de nuestra fe que sirva para presentar nuestra iglesia a las personas de otras tradiciones cristianas e incluso a personas de religiones no cristianas. Estamos convencidos de que nuestro contacto y cooperación actual con otros cristianos, y nuestro contacto con personas de religiones no cristianas, hace que sea imperativo el formular esta declaración de fe.

La *Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía* también proporciona una declaración estándar, unificada y cohesiva de los artículos fundamentales de nuestra fe, la cual puede ser empleada por los ministros y las iglesias en los medios impresos y digitales.

Nuestra oración es que, como miembros de la Iglesia de Dios de la Profecía, podamos seguir conteniendo ardiente y valientemente «por la fe que ha sido una vez dada a los santos».

Sometido respetuosamente,

Philip Pruitt, (presidente)
Elías Rodríguez, (secretario)
Delroy Hall
James Kolawole

Carswell Leonard
Timothy McCaleb
Nelson Joel Torres

Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía

Creemos en la Santísima Trinidad, un solo Dios que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos en un solo Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, eternamente engendrado por el Padre. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es Dios verdadero y hombre verdadero. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo, y nació de la virgen María. Padece, murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió a la diestra del Padre, y volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede eternamente del Padre. Él es Maestro, Consolador, Ayudador y Dador de los dones espirituales. Por medio de Él se aplica la obra salvífica y santificadora de Jesucristo a la vida del creyente. Él es la empoderadora presencia de Dios en la vida del cristiano y de la Iglesia. El Padre ha enviado a Su Hijo a bautizar con el Espíritu Santo. Hablar en lenguas y llevar el fruto del Espíritu son las señales neotestamentarias del ser llenos del Espíritu Santo.

Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe en la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Él murió en lugar nuestro. Los pecados del creyente son perdonados por el derramamiento de la sangre de Jesucristo. Creemos que hay sanidad para la mente, el cuerpo, el alma y el espíritu del creyente por medio de la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo.

Creemos que la gracia de Dios trae perdón y reconciliación a los que se arrepienten, además de la santificación, la cual los capacita para vivir a la manera de Cristo. La santificación es tanto una obra definitiva de la gracia como un proceso de transformación constante en el creyente efectuada por la sangre de Jesucristo, la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo.

Creemos en una Iglesia santa y universal, que se compone de todos los verdaderos creyentes en Jesucristo, la cual ofrece confraternidad y llamamiento al servicio para los hombres y las mujeres de todas las razas, naciones, culturas y lenguas. Creemos en la unidad espiritual y visible de la Iglesia.

Creemos que la Biblia —que consiste del Antiguo y el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios. Él nos ha hablado por medio de hombres a quienes escogió, los cuales fueron «inspirados por el Espíritu Santo». La Biblia revela el carácter y la voluntad de Dios para la humanidad; y es suficiente para instruir en la salvación y la vida cristiana diaria. La Biblia es la regla de fe y conducta del cristiano.

Creemos que Dios creó al ser humano —al hombre y a la mujer— a Su imagen y semejanza, y que, por ende, toda vida humana es sagrada.

Creemos en la santidad del matrimonio, que es una unión santa, legal y para toda la vida entre un hombre y una mujer, según dispuesto en el orden divino de la creación. Reconocemos y aceptamos a aquellos que, tras un divorcio, han hallado la gracia, la estabilidad matrimonial, la estabilidad familiar y el contentamiento en un segundo matrimonio que sea aceptable según las normas bíblicas.

Creemos en la santidad de la familia —tradicionalmente, un padre, una madre y sus hijos— como el fundamento de la sociedad y de la iglesia. Afirmamos a las familias monoparentales y a los matrimonios que no tienen hijos o que no pueden tenerlos. Las familias son una parte integrante de la familia de la fe, donde cada una tiene la oportunidad de participar en la vida plena y el ministerio de la iglesia. Afirmamos, además, a los cristianos que, por decisión propia o por llamamiento, viven en soltería y castidad para servir a Dios.

Creemos que Dios reconciliará, en Cristo, todas las cosas en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.